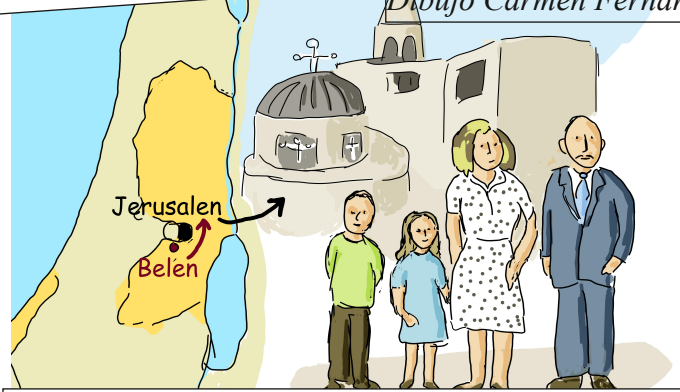


Shireen, icono del periodismo palestino

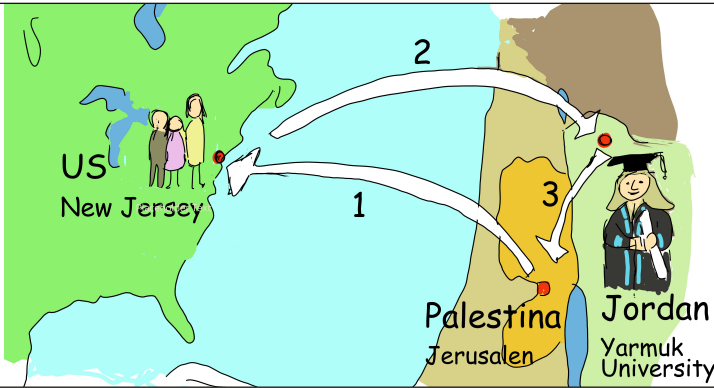
Dibujo Carmen Fernández



Shireen Abu Akleh era una destacada periodista palestina de 51 años, que había trabajado como corresponsal para la cadena Al Jazeera durante 25 años. Su labor periodística en Cisjordania y la Franja de Gaza la han hecho un modelo a seguir para el periodismo palestino.



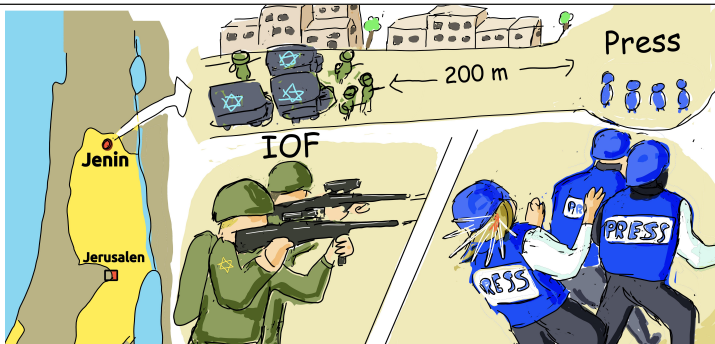
Había nacido en Jerusalén en 1971, en una familia palestina cristiana originaria de Belén. Vivió, junto a su hermano Antón, en la Jerusalén ocupada (Jerusalén este), hasta acabar la secundaria.



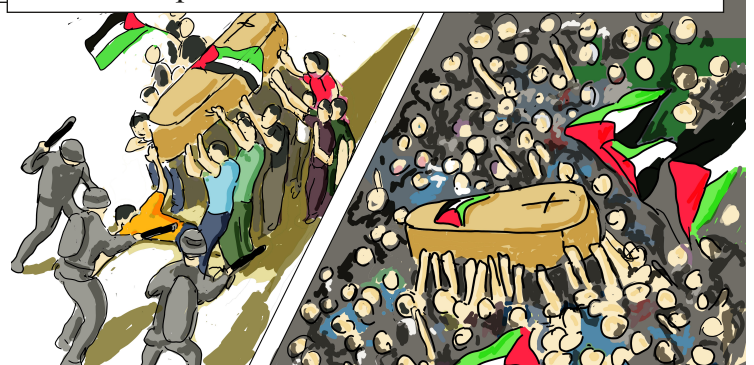
Shireen pasó un tiempo en Estados Unidos, en donde consiguió la nacionalidad estadounidense. Realizó sus estudios universitarios en Jordania, obteniendo el título de periodismo en la universidad de Yarmouk. Después de graduarse volvió a Palestina y empezó a trabajar como periodista.



En 1997 empezó a trabajar como corresponsal de campo para la cadena Al Jazeera. Reportó los sucesos políticos más importantes de Palestina, incluyendo la segunda Intifada, la batalla de Jenín de 2002 y varias de las operaciones israelíes en Gaza. Frecuentemente hacía reportajes en los funerales por los palestinos asesinados por las fuerzas israelíes.



El 11 de mayo de 2022 había ido a reportar, junto con otros 3 periodistas, una incursión de las fuerzas israelíes en Jenín. Los periodistas iban todos con casco y traje, y andaban despacio para ser identificados por los soldados israelíes, que se encontraban a unos 200 metros; estos últimos empezaron a disparar; uno de los periodistas fue herido y Shireen recibió un tiro en la cabeza que la mató en el acto.



La policía israelí prohibió banderas, cantos propalestinos y reuniones en el funeral de Shireen. A la salida del féretro desde el hospital, la policía reprimió con bastones y granadas lacrimógenas, hiriendo a varios participantes y personal médico, produciendo casi la caída del féretro. A pesar de la represión y de los bloqueos de la policía, miles de palestinos llevaron a Shireen desde la Catedral al cementerio ortodoxo con banderas y cantos.